

XXI Semana del Tiempo Ordinario, Ciclo A (Año Impar)

Viernes

"Alegraos, justos, con el Señor, celebrad su santo nombre".

I. Contemplamos la Palabra

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4, 1-8

Hermanos, por Cristo Jesús os rogamus y exhortamos:

Habéis aprendido de nosotros cómo proceder para agradar a Dios; pues proceded así y seguid adelante. Ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús. Esto quiere Dios de vosotros: una vida sagrada, que os apartéis del desenfreno, que sepa cada cual controlar su propio cuerpo santa y respetuosamente, sin dejarse arrastrar por la pasión, como hacen los gentiles que no conocen a Dios. Y que en este asunto nadie ofenda a su hermano ni se aproveche con engaño, porque el Señor venga todo esto, como ya os dijimos y aseguramos. Dios no nos ha llamado a una vida impura, sino sagrada. Por consiguiente, el que desprecia este mandato no desprecia a un hombre, sino a Dios, que os ha dado su Espíritu Santo.

Sal 96, 1 y 2b. 5-6. 10. 11-12 R. Alegraos, justos, con el Señor.

El Señor reina, la tierra goza,
se alegran las islas innumerables.
Justicia y derecho sostienen su trono. R.

Los montes se derriten como cera
ante el dueño de toda la tierra;
los cielos pregonan su justicia,
y todos los pueblos contemplan su gloria. R.

El Señor ama al que aborrece el mal,
protege la vida de sus fieles
y los libra de los malvados. R.

Amanece la luz para el justo,
y la alegría para los rectos de corazón.
Alegraos, justos, con el Señor,
celebrad su santo nombre. R.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

-«Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas.

Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz:

“¡ Que llega el esposo, salid a recibirlo!

Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las sensatas:

"Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas."

Pero las sensatas contestaron:

"Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis."

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo:

"Señor, señor, ábrenos."


Pero él respondió:

"Os lo aseguro: no os conozco."

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.»

II. Oramos con la Palabra

SEÑOR, hoy continúa la incertidumbre: ¿Cuándo vendrás a por mí? Es verdad que no sé el día ni la hora de mi encuentro definitivo contigo, no sé cuándo me llegará la muerte. Pero sí estoy seguro de que no hay día, ni hora, ni minuto, ni segundo que no me ames y desees lo mejor para mí. Tu fidelidad es firme, segura, inquebrantable. ¿Y mi fidelidad a ti? No quiero ser necio, sino prudente. Y la incertidumbre del encuentro contigo me invita a permanecer en vela, a la espera, en oración y diálogo contigo.

 Esta oración está incluida en el libro: [Evangelio 2011](#) de EDIBESA.

III. Compartimos la Palabra

Nos gustar pensar -aunque la idea no es nuestra, se lo hemos oído a Dolores Aleixandre- en lo que ocurriría el día siguiente del hecho de esta Parábola. Las pobres doncellas necias están desparramadas a la entrada del banquete, donde han pasado la noche compadeciéndose por su falta de previsión, por no haber reaccionado a tiempo. Las sensatas salen, bien entrada la madrugada con el esposo, cansadas, pero también muy alegres de haber pasado la noche en la fiesta del banquete de bodas. ¿De todas? (Es un poco extraño este texto, sin duda).

Podemos intentar descubrir qué cosas quiere decirnos a nuestra vida. Lo que nos sucede cada día, ¿se parece más a la manera de actuar de las necias o a la de las sensatas?

El evangelio de Mateo nos habla de una insensatez que es pasividad, no saber reaccionar a tiempo. Esta inactividad no tienen nada que ver con la que muchos estamos disfrutando estos días de vacaciones del mes de agosto. Es más bien una suerte de miedo que paraliza y que no deja actuar. Una cerrazón ante las novedades que nos vienen de la vida y del encuentro con los otros. Así han reaccionado las doncellas necias, o más bien no han reaccionado, porque no han sido capaces de estar preparadas para el Encuentro que les haría felices para siempre. Se parecen a aquel que, también por miedo, enterró su único talento y lo devolvió sin ninguna mejora.

Por el contrario, y sin querer caer en una oposición dialéctica más propia de Walt Disney que de nuestro evangelio, nos encontramos con las doncellas sensatas. Estaban preparadas, o más bien, habían actuado con celeridad para prepararse para el Encuentro con el esposo. Ser sensato parece que tiene que ver con actuar, con estar dispuesto y abierto, con no quedarse paralizado ante las injusticias. Y sobre todo, con abrirse para acoger al Otro, al diferente, al que vive y entiende las cosas de otra forma.

Esa es también la "vida sagrada" de la que habla Pablo a los Tesalonicenses. Aquella de la que han sido testigos tantos y tantas antes de nosotros. De ellos y de ellas hemos "aprendido cómo proceder para agradar a Dios". Entonces, si sabemos lo que tenemos que hacer, si nos lo han dicho, lo hemos aprendido e incluso, sabemos que actuar de esa forma nos hace felices... ¿Por qué entonces nos resulta tan complicado actuar de esa manera? La respuesta no la tenemos. Pero sí el resultado.

Entonces, solo entonces, como advierte aquel Himno, nos encontraremos saliendo del banquete de buena mañana, cantando y bailando al son del Salmo: "Amanece la luz para el justo, y la alegría para los rectos de corazón. Alegraos, justos, con el Señor, celebrad su santo nombre".

Comunidad El Levantazo

Valencia

Con permiso de dominicos.org